

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Esta mañana, a las 5, en la enfermería de la comunidad de Alba, el Divino Maestro ha llamado a sí a nuestra hermana

**MOSSO MARIA Sor MARIA NUNZIA**  
**Nacida en Chieri (Turín) el 3 de agosto de 1940**

Sor Nunzia entró en la Congregación en la casa de Alba, el 25 de marzo de 1960 en la fiesta de la Anunciación. Durante la formación inicial, aprendió el arte de la encuadernación, haciéndose experta, especialmente en el uso de la máquina corta papeles. Por sus manos laboriosas pasaron miles de libros para recibir el corte final y ser puestos, con arte, en las grandes pedanas.

Después vivió en Roma el tiempo de noviciado, que concluyó, con la primera profesión, el 30 de junio de 1963. Permaneció en Roma, en la comunidad de la Divina Provvidenza para dedicarse aún, con profesionalidad y generosidad, a los trabajos de encuadernación. En 1966, siendo aún juniora, fue trasferida a Aosta para la propaganda en los valles alpinos y para desempeñarse como chofer.

Después de la profesión perpetua, emitida en Roma el 30 de junio de 1968, regresó a Alba para dedicarse al apostolado técnico en la encuadernación, que en aquellos años se podía verdaderamente considerar el corazón de Casa Madre.

En 1972 fue trasferida a Lugano, Suiza, para ocuparse sobre todo del servicio de despacho. De aquella comunidad limítrofe, de hecho se despachaban todas las semanas aproximadamente 9500 ejemplares de las revista paulinas, subdivididas en una infinidad de paquetes y de acumulativos individuales, a las misiones italianas, a los colegios y a las parroquias del Cantón Ticino.

Luego, en la comunidad de Alessandria, tuvo la posibilidad de profundizar su preparación cultural consiguiendo, en Tortona, el diploma de maestra. Después, durante algunos años, una apreciada librerista en las comunidades de Milán, Bérgamo, Piacenza y Verona.


En 1987 regresó a Alba, en la comunidad San Giuseppe, para continuar prestando ayuda en la gran sala de encuadernación. Su presencia serena, era un don para la comunidad.

Seguidamente, fue trasferida a la comunidad de Casa Madre, también para recibir los cuidados más adecuados, al surgir un tumor. Con valentía y mucha esperanza, se sometió a la quimioterapia y radioterapia mientras continuaba realizando la misión en los repartos del apostolado técnico. El tumor, que parecía ya erradicado, se ha despertado de modo fulminante en las últimas semanas afectando los huesos y todo su organismo, llevándola en muy poco tiempo al encuentro con su Señor.

Sor Nunzia ha sido una hermana sencilla, responsable, con una gran sensibilidad espiritual, que ha amado mucho la Congregación y la misión paulina. En su corazón estaban impresas las recomendaciones de la maestra de noviciado, Sor Nazarena Morando, que la había invitado a tener «una única aspiración: Dios, su amor y su gloria, nuestra santificación y las almas». La invitación de M. Nazarena, ciertamente la ha acompañado también en el último paso de su vida, aquel decisivo: «Fíate siempre de la Mamá Celeste, con ella todo te resultará más fácil. Y después... el bello Paraíso donde todas estaremos unidas...».

Sor Nunzia ha ido a reunirse con la Familia Paulina del Paraíso donde ya miles de hermanas y hermanos, llamados al banquete pascual de la vida nueva, gustan el fruto de la verdadera libertad y la alegría eterna del reino.

Con afecto.

  
Sor Anna Maria Parenzan  
Superiora general

Roma, 24 de agosto de 2016.